Solo encourá en caldren en la tumpa. Que él mismo se caro: U me acciqué llorando, y fué, al mirado. Mi desengaño atrox:

La tumba era el oluida, y al cadáver-Ali primera lincias:

CONFIDENCIAS A UNA ESTRELLA.

Sigue, sigue, blanca estrella, Por el cielo en que naciste, Sin dejar ninguna huella..... Siempre te hallaré mas bella, Siempre me verás mas triste.

Hoy vengo con mi dolor Cual antes feliz venia, Mas ya nunca, astro de amor, Ceniras con tu fulgor Ni su frente ni la mia.

Tú cruzas por ese cielo Dando con tu luz la calma, Yo cruze por este suelo Llevando en mi desconsuelo Llena de sombras el alma. Dame, dame tu luz bella Que en esta alma sin amor, Tú sorprenderás, estrella, En cada nube una huella Y en cada huella un dolor.

Tú que escuehastes el canto
De mi primera pasion,
Acompaña mi quebranto
Y alumbra el amargo llanto
Que brota del corazon.

¡Horas del primer cariño!

Tú las miraste lucir

Cuando ante tu luz de armiño,

La niña en brazos del niño

Soñaba en el porvenir.

¡Dulce amor! ¡grata creencia! ¡Blanca luz! ¡delirio ardiente! ¿Por qué huyes de la existencia Cuando una dura experiencia Va marchitando la frente?

Aquellos goces extraños,
Aquel esperar en Dios
Sin recoger desengaños,
Aquel pasar de los años
Sin perturbar á los dos.

Todo, todo, blanca estrella, Tu tibia luz alumbró; ¡Edad de sueños aquella, Envidiable, dulce, bella, Que para siempre se huyó.

Clélia, al espirar el dia, Por estos sities vendra, Ya no como ántes venia. Que aquella alma que fué mia Pertenece a otra alma ya.

Antes jay! con embeleso, Sollozando de placer Dejaba en mi frente un beso; Por eso, estrella, por eso, No quiero volverla a ver.

Ahora dulce y cariñosa, En otro sus ojos fijos, Tendrá su boca amorosa La magestad de la esposa Para besar á sus hijos.

Con tus rayos blanquecinos Alumbra siempre su hogar, Aparta nuestros caminos, Y has que sus ojos divinos No aprendan nunca á llorar.

Y sigue tú, blanca estrella Por el cielo en que naciste, Sin dejar ninguna huella..... · Siempre te hallaré mas bella, Siempre me veras mas triste.

> Envidable, dalco, bella, Ovud se erameis arne oul

Herida por los dardos del termento. Una phaina egeribe on au delirio: Paging bendecids

Porque as la que en el libro de mi vida Como primera halló ini peneamiento: To la conocca ya: pero tu calma Puede turbarse si le vez aborar

Y ella te haria llorar porque nuestra sima Siempre d la sombre del masdo Hera

Latis on mi pecho el corsson del utilu Nada la paz de nei niflez turbaba. Y me sentia felia con el carillo Que en el reposo de tai hogar brotaba.

> A CLELIA. Iluminabe of munio.

Un fingel de bondad con santo empeño Ayer, jay! deslizábase mi vida Iluminada por la luz mas pura Hou una horrible sombra la ennegrece Mañana! al contemplarlo, desmayarse

Siento mi corazon. Gasas, perfumer, inocensia, calma:

Perdon! Perdon! Si el eco de esta lira -Que pulso ante la imagen del pasado Mis lágrimas de duelo reteniendo— Puede, al sonar airado, Despertar un recuerdo en tu memoria Y hacer que triste llores Amor tan breve y tan fugaz historial

Clélia perdoni el alma que te canta Desgarrada en las zarzas del martirio,

Herida por los dardos del tormento,
Una página escribe en su delirio;
Página bendecida
Porque es la que en el libro de mi vida
Como primera halló mi pensamiento.
Tú la conoces ya; pero tu calma
Puede turbarse si la vez ahora,
Y ella te haria llorar porque nuestra alma
Siempre á la sombra del pasado llora.

Latia en mi pecho el corazon del niño
Nada la paz de mi niñez turbaba,
Y me sentia feliz con el cariño
Que en el reposo de mi hogar brotaba.
Cuando la luz rosada de la aurora
Iluminaba el mundo,
Un ángel de bondad con santo empeño
Posaba blandamente,
Para ahuyentar mi sueño
Sus labios de carmin sobre mi frente.

Todo en mi torno semejaba flores,
Gasas, perfumes, inocencia, calma;
Mas trajeron su cielo los amores
Y en el brillaste conmoviendo mi alma.
¡Oh! ¡quién altivo remontarse al cielo
Y robar al arcángel su arpa de oro
Solícito pudiera,
Y con ella cantar el sentimiento
Que inspira al alma la pasion primera!
Esa pasion que nace entre sonrisas,
Como nace la ondina entre la espuma,

Como nace la flor entre las brisas
Y los rayos de luz entre la bruma.
Esa pasion cuyo primer acento,
Lo dice el corazon, lo calla el labio,
Lo inspira el sentimiento.
Pasion que bajo el cielo de la infancia
Hace soñar un porvenir de rosa,
Y que la roba el tiempo
Como roba á las flores
El néctar la pintada mariposa.

Clélia, te ví; tu blonda cabellera no le Sobre tu espalda mórbida caía,
Y en tus lábios delgados de la coleda Una sonrisa virginal lucia. En lágrimas ardientes se anegaron.

Mi destino era amarte, mi creencia
Era la sencillez de ese cariño
Que acompaña la edad de la inocencia;
Pero al mirarte, Clélia, á tu presencia,
Cambié mis sueños plácidos de niño
Por el supremo amor de mi existencia.
Toda esa edad sin páginas, sin nombre,
Sin lágrimas amargas, ni pesares,
Se apagó al contemplar en sus altares,
Deidad del alma, la pasion del hombre.

Tu imágen por doquiera me seguia, do Doquiera la miraba,

Despierto la sofiaba
Y en medio de mi suefio la veia;
El agua de la fuente,
Las brisas de la tarde,
Los astros bellos que el azul cruzaban,
Todos á mi ilusion correspondiendo
Tu imágen candorosa me mostraban.
Mi pensamiento estaba consagrado
Unicamento á tí, te amaba ciego,
Sin pensar en que el hielo del olvido
Secando el corazon, mata su fuego:

Bello pasadol Lo recuerdas, Clélia? Paréceme que estamos en el dia En que, por vez primera, con mis lábios Un te amo, balbuciente te decia; Aun parece que escucho una voz tierna, Dulcísima y querida, atraibas geniradi al Que me dice en las tardes: ¿Y tú me olvidarás, bien de mi vida? Dime, Clélia jes tu voz? jes la voz suave Que intérprete de tu alma Una pasion eterna me reclama? ¡Me reclamal ¿Por qué, cuando mi pecho Ahora como antes delirando te ama?..... Perdon! Perdon! desoye mis palabras. ¿No es tu voz la que escucho y que parece Una armonía del cielo, Que sonando dulcísima en mi oido Ahuyenta mi terrible desconsuelo? Ay! si tu labio mudo ederiat el arsispa (

Ya no dirige para mi un acento,
Las palabras que entônces proferiste
Yo las oiré doquiera que mi mente
Lleve un recuerdo grato y lastimero,
Que tus palabras, Clélia,
Son dulces notas de mi amor primero.

¡Dichoso tiempo aquell ¡Ay! ¡quién volviera A mirar deslizarse aquellas horas Que en pos llevaron mi pasion primera!

Los pálidos luceros
Cuando en el manto del zafir brillaban,
Cuando en el manto del zafir lucian,
Unidos nos hallaban,
Y yo gozoso te llamaba mia,
Y mis labios temblaban
Cuando en tu frente de ángel se posaban
Y todo el fuego de tu amor sentian.

Santon Dunand, Day

¡Qué gratos embelesos!

Todo en nuestro redor era bonanza;
¡Quién nos dijera entónces

Que así como el rumor de aquellos besos

Habíase de perder nuestra esperanza!

¡Oh! Clélia, Clélia bella,
¡Quién dijera al mirarte tan amante,
Comprendiendo mi amor y mi querella,
Que tu amor era el fuego de un instante!
¡Por qué tanta ventura

POESTAS.

Que el cielo entonces concederme quiso,
Trocóse al fin en tédio y amargura?
¡Por qué rompiste tan estrechos lazos,
Y hoy, Clélia, tu hermosura
La marchitas infiel en otros brazos?
¡Ah! nunca olvides, nunca, que el destino
Que hoy te acaricia con sus dulces galas
Puede llenar de abrojos tu camino,
Puede llenar tu pecho de dolores,
Y entónces en su raudo torbellino
Quizá mirando tu pasado llores.

[El pasado! [Perden! jamas lo invoques, Lejos de tí las nubes de su cielo Sin que á tu mente le provoquen dafio; No vayan á envolverte en la tiniebla Con que me cubren hoy: el desengaño. Eres joven, muy joven; en tu rostro a chasul Tiene el candor sus gracias retratadas, Y aun abrasa á mi pecho El fuego que se esconde en tus miradas; Aun se mira en tus labios Una vaga expresion de sentimiento; on abino: Los que hicieron, temblando, un juramento? Fueron los mismos que con ansia loca, En nuestra edad risueña allolo ellos !dOs Se unieron delirantes a mi boca? Ah! sí, los mismos son, los mismos, Clélia; Pero ajenos de gozos tan prolijos Solo turbas su cándido reposo atras arp 1041

POESIAS.

Para besar la frente de tu esposo en anhasio O sellar la mejilla de tus hijosan unduat eno

The affindido existir dulce y serens.

Comprenders mi conaxon sincero ...

Cúan rápido cambióse nuestro estado!

Hoy eres madre, bondadosa, amante: 1810

En tu alma nada para mí se encierra, 1810

Mientras que yo sin olvidarte cruzo

Mi ruta de dolor sobre la tierra.

Y te amo, a mi pesar, ardiente, ciego, sul Y es tu amor en el mundo mi imposible; Un muro nos separa, negro, inmenso, us ou ? Insondable, terrible; tasua of lya; asalami all Sabes, Clélia, cuál es? Ahl cuando pienso Que se llama el deber nuestra barrera, Ahuyentase mi calma à orani rome ab civil Y romper quiero los mentidos lazosob obravi Con que la sociedad estrecha el alma, angla H Perdon, Clélia, perdon, que mis palabras, No asomen el rubor á tu semblante, mundo Pues el reposo que en tu hogar disfrutas No he de turbar con mi delirio amante: Te amo, sí, te amo aún, tuya es mi vida, Tuyo es mi corazon y su ternura..... Una sonrisa que en tus labios viera..... [Callad... callad, tristisimos delirios] Nunca á la madre tierna y amorosa Que entre ángeles de célica hermosura Como la reina del hogar reposa, Turbaré con mis quejas de amargura. Mis cantos son para tu hogar tranquilo

Oleadas de veneno ut ab strafi al resad ara que turbar pueden con murmurios tristes. O Tu cándido existir dulce y sereno.

Chan rapido camirideo auestro cetadol Clélia, perdon! si el infortunio un dia, Me lleva hasta tu puerta mendigando an na Y turba mi presencia tu alegria au acatacile Y te ocultas llorando.los rotoh ab etan ild Comprenderá mi corazon sincero Que en tu alma de querube Hay un recuerdo de mi amor primero, Que aun agita sus alas seductoras, organ al La imagen jay! de nuestro ayer bendito, El recuerdo feliz de aquellas horas! Cuanto duele mirarte, Clélia belle, sa ano Lirio de amor junto á vetusta caña, morada Nardo deslos jardines at nol oroine namer Y Enlazado al ciprés de la montafia, lorge no Que dejas jay! tu juventud divina O gobre 9 Consumir junto a un hombre de decreas o/A Que hácia la tumba rápido declinal de san I

Mas isilencio, y perdonl... callen mis labios,
Y adios, adios, arcángel del pasado,
Vírgen que despertaste mis amores
Para trocar violenta
Por espinas mis flores,
Y mi cielo llenar con la tormenta.

Adios, adiosi tu corazon tranquilo Que ahora palpita con amante empeño, dan Debe olvidarme, y siempre

La virtud y el deber velar tu sueño; Yo con mi amor y mi tormento ocultos, Una alma fuerte le opondré al destino; Adiosl que nunca encuentre Las puertas de tu hogar en mi camino!......

EL LABRADOR

A MI QUUMINO ASTRO TREBUTE MORALERS.

Vemo, Solor; ma frente está tocan lo El polvo de un lugar por tí bendito;
Orando estoy junto à tu cruz sagrada;
La tempestad se anuncia.
Y el rayo alumbra al estallar violento
Tu alcázar infinito;
El hórrido huracan brama á lo lajos
Y el sel al coultarse niega el mundo.
Su vida de calor y sus raflejos.

He escuolado tu vozi esa tormenta Que se desprende ya de entré las nubes Que estremece violents mi cabaña, Que rompe los affonce the virtual y of deper value to sucho;
Yo can mi sweer y and convents according.
Una almo fuerte le apondré al destino;
Advost que nunes conventre
Les prestus de to hoger on air caminol......

EL LABRADOR.

(Plegaria en la montaña.)

A MI QUERIDO AMIGO VICENTE MORALES.

Véme, Señor; mi frente está tocando
El polvo de un lugar por tí bendito;
Orando estoy junto á tu cruz sagrada;
La tempestad se anuncia
Y el rayo alumbra al estallar violento
Tu alcázar infinito;
El hórrido huracan brama á lo lejos
Y el sol al ocultarse niega al mundo
Su vida de calor y sus reflejos.

He escuchado tu voz; esa tormenta Que se desprende ya de entre las nubes, Que estremece violenta mi cabaña, Que rompe los añosos Robles con que embelleces la montaña; Que quiebra enfurecida las flexibles Rubias espigas que sembró mi mano; Que separa las rocas En cuyas grietas duermese el gusano; Que inspirando temores Dispersa y amedrenta los rebaños Y deja sin hogar a los pastores; Me revela, Señor, con su fiereza Tu inmenso poderío, Y por ese inclinando la cabeza del est suo Imploro humilde tu perdon, Dios mio. Pero qué débil soy! mi voz apenas Basts, Senor, para cantar tu gloris; Postrado estoy de hinojos, Y al sentirte en el seno del relámpago, Ay! no me trevo a levantar los ojos. Y 106mo te mirara Cuando á mis ojos tu esplendor divino Acaso para siempre los cerrara! Y jeémo te ha de ver el alma mia, Si está guardada en la materia inmunda, Y nuncs en la materia te verial

Señor! Señor! la tempestad bramando
A cada instante su poder aumenta;
Ya crecen sus furores, a soil im saioano
Y ye, como la alondra que se aleja lleupa i
De su nido de amores
En busca del sustento de sus hijos, a sanali
Mi hogar abandone por la mañana:

Ahora llorando inquietos en su puerta Me buscarán por la extension lejana. Piedad, piedad para ellos! No consientas que en vez del pan que esperan, Vaya el sangriento rayo
Y extinga su existir; son pobres flores Puras como esas que te ofrece Mayo. Mi alma vuela hácia tí, vuela, y rendida Ante tu trono excelso, solo ruega Que los libres, Seffer, porque sin ellos Acabaria mi vida; object at affilmed orologi. Perque para ellos vivo, sos lideb bani que que Y para ellos, tambien, tu fé recibo. Comtémplalos, mi Dios, ellos repiten Al calor de la lumbre, único aliento De nuestra choza en el helado invierno, Una oracion sencilla; Cuán grato es de sus labios inocentes Oir pronunciar tu nombre sin mancilla! de grand all me de la brand de 18 lakestes dissertant al as apaun 7 Gracias, mi Dios, la tempestad calmose y Y aquellas nubes que en el alto cielo or Y Mostráronse sombrias, serome el obin un ell

Hánse ahuyentando en presuroso vuelo;

Aun queda luz, la tarde no ha espirado di M

Y seguir puedo mi marcada senda dog ly A.

¡Oh! Cuánto gozarán mis tiernos hijos
Al ver que llego sano,
Y hasta el viejo mastin que los resguarda
Saltando alegre lamerá mi mano.
¡Ay! yo no sé, Señor, por cuánto tiempo
Podré ser su sostén, vivir con ellos;
El sol de mi existencia
Les lanza ya sus últimos destellos;
Pronto acaso se vean
Al paso de la muerte destructora
Enlutados llorando en mi cabaña,
Mas tú los velarás, sí, como ahora
Has yelado á su padre en la montaña.

Antes que el fingel descida La corona virginal Que era sus sienes al.ña; Antes que deje la niba Su cuna primaveral!

A LA SEKORITA DOLORES SILVA I TATEVETA EL DIA DE SU CASAMIENTO.

Antes de que la saucana
Sus pétalos llegue á abrir.
Para ver de cacantos llena
La aurora blanca y serena
Del cielo del porvenir.